

TRASQUILA

LA ALIANZA OLVIDADA

Héctor Castillo Juárez

El deslinde que el pasado primero de septiembre realizó el Partido Verde Ecologista Mexicano del gobierno de Vicente Fox hizo público el malestar que en este importante instituto político causó el haber sido relegados en la construcción del nuevo gobierno federal.

Muy desafortunada resultó la respuesta del líder de la fracción panista en la Cámara de Diputados, Felipe Calderón, quien acusó a los miembros de la dirección del Verde Ecologista de hallarse resentidos por no haber sido partícipes del “botín” (conseguido el 2 de julio). Desafortunada y lamentable, porque reveló que la cultura antidemocrática del PRI habita también en las entrañas del PAN. Reveló, con esta inopinada declaración, que a los ojos de algunos de los panistas más importantes del país, no es un triunfo de la democracia y para la democracia el alcanzado en el proceso electoral federal del año pasado, sino la conquista de los espacios de poder (el botín en sus palabras) en la nueva administración, para desde ahí orientar los destinos de la nación en beneficio de un grupo de hombres poderosos en lugar de otros que fueron derrotados.

El reclamo del Ecologista Mexicano tiene que ver precisamente con el malestar que ocasiona la actitud excluyente del nuevo gobierno, porque el Presidente Vicente Fox durante su campaña electoral prometió, de manera reiterada, construir un gobierno de transición a la democracia, un gobierno plural e incluyente. Lo que implicaba su compromiso de incorporar en el mismo a colaboradores de diversa filiación política, comenzando por sus principales aliados.

Pero la decisión del presidente de dejar en manos de sus secretarios de estado la alternativa de incorporar o no -según su criterio- a quienes participaron como sus aliados de campaña, canceló en los hechos el compromiso asumido por él en la misma. Por ello, el deslinde realizado por el Partido Verde Ecologista Mexicano no es en esta ocasión un acto oportunista. Resulta más bien su reconocimiento público del deslinde que el nuevo gobierno hizo, entre muchos otros, de sus principales aliados institucionales. Porque el Verde Ecologista construyó con ellos la base de lo que después fue la Alianza por el Cambio. La que convocó también a centroizquierdistas y a la sociedad sin partido, quienes se convencieron de que esta alianza heterogénea era la garantía de que se construiría un gobierno plural y más cercano al ciudadano de la calle.

El mensaje que envía el Partido Verde Ecologista Mexicano no sólo fractura la imagen transicionista y democrática del nuevo gobierno, sino que pone en alerta a los posibles nuevos aliados. El mensaje del Verde Ecologista es un golpe al

corazón del nuevo gobierno porque pone en entredicho su compromiso con el cumplimiento de la palabra. Nada más y nada menos.

Siempre de septiembre 15 de 2001.

Comentarios: trasquila@hectorcastillo.org